



La Tradición Popular

Historia y devoción de Jesús de la Buena Esperanza en el departamento de Guatemala

Deyvid Molina



Universidad de San Carlos de Guatemala

No. 206

Año 2012

Historia y devoción de Jesús de la Buena Esperanza en el departamento de Guatemala

Deyvid Molina

La devoción y veneración a las imágenes que representan a Cristo, la Virgen María y santos, forman parte del patrimonio religioso de las comunidades del país. A lo ancho y largo de Guatemala existen imágenes que gozan de mayor veneración que otras, los orígenes de muchas de ellas son inciertos, otros surgen en el siglo XX y paulatinamente se han ido incorporando a la vida religiosa de sus fieles, quienes acuden a ellos en búsqueda de consuelo y ayuda a sus necesidades materiales, sentimentales y espirituales.

Una de las imágenes veneradas en Guatemala que a lo largo del siglo XX ha ganado auge es la de El Señor o Jesús de La Buena Esperanza, cuyos orígenes se remontan al período hispano en la ciudad de Quito, capital de Ecuador, donde goza de una trascendental veneración. En Guatemala existen varios altares, capillas y poblaciones bajo el patronazgo de dicha advocación de Cristo, las cuales se conocerán a continuación.

¿Quién es El Señor de la Buena Esperanza?

Es una de las devociones cristinas más populares en varios países de América, especialmente en el cono sur. Templos, capillas, comunidades, instituciones de beneficencia, entre otros, han sido puestos bajo esta advocación.

La tradición oral¹ refiere que, cierto día del año 1652, en Quito capital de Ecuador, junto al convento de San Agustín, apareció una mula cargada con una caja de grandes proporciones. El animal se detuvo frente a la portería del

recinto, del cual ya no se movió, y una vez cansada se echó en el suelo a dormir. Algunas personas retiraron del lomo de la mula la carga y la depositaron en el convento. Misteriosamente el animal desapareció y conforme pasaron los días y nadie reclamó la caja, decidieron abrirla, encontrando en ella una escultura de Jesucristo, quien vestía un traje blanco que según la piedad popular hacía recordar al que le fue colocado por orden de Herodes, para pasearlo por las calles. La imagen se encontraba sentada, portando corona de espinas, y en sus manos una caña y una cruz. Prontamente el pueblo asoció a la imagen con el tercer misterio doloroso del rosario, "La coronación de espinas".

La imagen fue colocada temporalmente en el zaguán del convento, y las personas que pasaban frente, empezaron a rezarle. Hubo varios intentos por trasladar la venerada efigie a otro lugar, sin embargo, cada vez que se intentaba hacerlo nadie podía cargarla, por lo que decidieron dejarla en ese lugar. Prontamente la portería del convento de San Agustín de Quito pasó a convertirse en un santuario de peregrinación y devoción.

Entre algunas de las ofrendas que los fieles dieron a la imagen se encontraba un par de sandalias de oro macizo con piedras preciosas, las cuales se harían célebres y pasarían a formar parte de la iconografía con que actualmente se conoce a El Señor de la Buena Esperanza.

En cierta ocasión un humilde y piadoso padre de familia a quien la tradición oral ha dado el nombre de Gabriel Cayancela, vecino de la ciudad de Quito, se encontraba en una desesperada situación económica, como consecuencia de la

¹Salésman (1999: pp. 20-23), y <http://elorbe.com/seccion-politica/local/08/02/historia-del-senor-jesus-de-la-buena-esperanza.html>

situación de extrema pobreza en la que vivía. Desesperado acudió a rezar frente a la imagen de El Señor de la Buena Esperanza, implorando su ayuda en ese momento tan duro en su vida. Como ya era hora de cerrar el templo, el sacristán le hizo salir, Cayancela prometió regresar al día siguiente.

Muy temprano el desesperado padre salió de su hogar para dirigirse al templo de San Agustín, sin percatarse que frente a su vivienda se encontraba el cadáver de una mujer que había sido asesinada la noche anterior; tanta era la prisa de Gabriel que pasó pisando el charco de sangre, llegando manchado a su destino. Ya, frente a la imagen de Cristo continúa la oración que había dejado pendiente. De pronto la imagen movió su pie derecho lanzándole sobre su mano la sandalia de oro que tenía puesta. El acongojado padre de familia vio en este gesto la respuesta a sus plegarias, por lo que pronto se apresuró a ir a vender a una joyería cercana.

Sin embargo, la sandalia era una alhaja muy conocida en la ciudad, por lo que el joyero hizo apresar al pobre Gabriel Cayancela, acusándolo de ladrón sacrílego, a lo que se unieron las sospechas que él había sido el asesino de la mujer encontrada muerta frente a su casa. Se sustentaron las acusaciones en su contra y fue condenado a ser ahorcado en la plaza pública.

Antes de ser llevado al patíbulo, Cayancela suplicó como última gracia que fuese llevado ante la imagen de Cristo, petición que le fue concedida. Una vez frente al Señor de la Buena Esperanza y de rodillas rezó a Él. Grande fue la sorpresa de las personas que rodeaban al condenado cuando observaron que la imagen le lanzaba en su mano la otra sandalia que aún le quedaba. Esto fue interpretado como un milagro y vino a probar la inocencia de Gabriel Cayancela.

Las autoridades de la ciudad decidieron comprarle a Cayancela las sandalias para que fueran colocadas de nuevo en los pies de la querida

imagen. Hicieron llevar una balanza y en uno de los platos colocaron las dos sandalias, mientras que en el otro lo empezaron a llenar de monedas de oro. La tradición oral relata que cada sandalia pensaba aproximadamente dos kilos, sin embargo, en el plato echaron hasta ocho kilos de monedas y no se llenaba, hasta que el agradecido padre de familia exclamó que con esa cantidad bastaba, que ya no necesitaba más. Regresó contento a su hogar y se liberó de las deudas que lo acongojaban.

Este portentoso quedó en el imaginario popular hasta el grado de que tanto la sandalias, la balanza y el reo pasaron a formar parte de la iconografía de El Señor de la Buena Esperanza. La noticia del milagro obrado a favor de Gabriel Cayancela se extendió por todas partes y paulatinamente fue traspasando las fronteras ecuatorianas, hasta llegar a Guatemala.

Iconografía de Jesús de la Buena Esperanza

La imagen se encuentra sentada, va coronada de espinas con manchas de sangre sobre su rostro; así como una soga al cuello. Porta en su mano derecha una cruz y en la izquierda una caña. Forman también parte de la iconografía de Jesús de la Buena Esperanza, la figura de un penitente que recuerda a Gabriel Cayancela; quien por lo regular capucha, llevando cadenas en sus manos, las cuales suplican al Señor; así mismo la balanza y las monedas de oro, en recuerdo al milagro anteriormente reseñado.

Jesús de La Buena Esperanza en América

Por ser una devoción surgida en América El Señor o Jesús de la Buena Esperanza es muy venerada en el continente, especialmente en Sudamérica, entre algunas de las localidades de las que se tiene referencia, se encuentran las siguientes:

- Argentina: En la parroquia San Jorge de la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca, capital de la provincia de Catamarca,

- siendo su festividad el 13 de marzo. En las iglesias de San Ignacio y Villa Pueyredón, de la ciudad de Buenos Aires.
- Chile: Iglesia de San Saturnino, Santiago de Chile.
 - Colombia: En varias localidades, destacando la parroquia "Jesús de la Buena Esperanza" en la ciudad de Antioquía, capital de Medellín.
 - Ecuador: Además de la iglesia de San Agustín en Quito, en varias localidades, entre ellas: Otavalo, provincia de Imbabura cuyas festividades se llevan a cabo el 1 al 4 de mayo. En el cantón Bolívar, provincia de Carchi y en el cantón Chone, provincia de Manabí.
 - México: En varias poblaciones, sobresaliendo las del Estado de Chiapas: templo de San Caralmapio, Comitán de Domínguez y la parroquia "Jesús de la Buena Esperanza" en Tapachula.
 - Perú: Es venerado en la iglesia de San Agustín de la ciudad de Arequipa.
 - Venezuela: En la iglesia Jesús de la Buena Esperanza, municipio de San Francisco, estado Zulia.

El Señor de la Buena Esperanza en Guatemala

En Guatemala a esta advocación de Cristo se le conoce como Señor o Jesús de la Buena Esperanza. No se sabe a cabalidad cuando llegaron al país estampas, novenas y otros artículos religiosos relacionados a esta devoción ecuatoriana, ya que algunas revistas católicas que circularon a finales del siglo XIX y primera década del siguiente como "La Semana Católica" y "El Ideal" no hacen regencia alguna sobre el tema. Lo que es comprobable es que la devoción en Guatemala se origina en el siglo XX, consolidándose a lo largo del mismo, especialmente en las ciudades de Jalapa y Quetzaltenango, en donde se existe evidencia de la presencia de El Señor de La Buena Esperanza en 1918 y 1931 respectivamente.

A continuación se hace una síntesis de las principales localidades y capillas en las cuales se venera al Señor de la Buena Esperanza en el departamento de Guatemala. El orden en que aparecen colocadas obedece a la antigüedad de la devoción. Antes es necesario recalcar que seguramente existirán otras poblaciones, comunidades, iglesias e instituciones en donde exista veneración a Jesús de la Buena Esperanza, sin embargo por cuestiones de tiempo y espacio se incluyen únicamente las que aparecen en éste artículo.

Templo de Santa Teresa, ciudad de Guatemala

La iglesia de Santa Teresa ubicada en la 4 calle, 8-55 de la zona 1, del centro histórico de la ciudad de Guatemala, guarda en sus muros una de las imágenes más veneradas en la capital, El Señor de la Buena Esperanza.

Según la tradición y la piedad popular la devoción al Señor de la Buena Esperanza en el templo de Santa Teresa surgió de la siguiente manera: "Estando de alta el Coronel Luis Leonardo² en abril de 1920, en los días que había sido derrotado el presidente Manuel Estrada Cabrera, podrá comprenderse la situación delicada de aquellos tiempos. El coronel Leonardo, más tarde General, tuvo una dificultad con su jefe inmediato superior, por unos insultos que éste había proferido contra su honor, llegándose al extremo de que el coronel Leonardo fue acusado por su superior de haberle propinado una boteada, fue arrestado y puesto en prisión. Su esposa, Adelina Rojas de Leonardo, muy afligida le contó a su prima María Cordero de los momentos tan terribles que estaban viviendo, ella y sus hijos. Dicha prima le recomendó la devoción al Señor de la Buena Esperanza, regalándole un cuadro de la venerada imagen y la novena. Ese mismo día se empezó el rezo de la Novena, por la tarde y con presencia de toda la familia. Cada día que pasaba eran más alarmantes las noticias acerca de la situación del coronel, llegándose al extremo de formarle Consejo

²El coronel Luis Leonardo, fue uno de los socios fundadores de la Asociación de Ingenieros de Guatemala en 1930.

de Guerra y siendo sentenciado a morir fusilado el día 6 de agosto. Como cosa de Dios el mismo día se terminaba la Novena y fue grande el gozo de la familia, cuando al dar por finalizadas las oraciones del último día, el coronel Leonardo se encontraba de pie en la puerta del dormitorio. Explicó el coronel que el jefe que le había acusado se retractó, reconociendo su mentira” (Asociación de Jesús de la Buena Esperanza, 1966: pp. 3 y 4).

La familia en agradecimiento por el portento recibido encargó al famoso escultor Julio Dubois la realización de una imagen del Señor de la Buena Esperanza, similar a la venerada en Quito. La escultura fue donada y depositada para el culto, el 4 de diciembre de 1932, en la iglesia de Santa Teresa de la ciudad de Guatemala.

La imagen de El Señor de la Buena Esperanza venerada en el templo de Santa Teresa iconográficamente muestra todos los elementos de la de Quito: soga en el cuello; corona de espinas, caña en la mano izquierda como cetro; cruz en la mano derecha; la sandalia en el pie derecho que fue la que completó el milagro; el penitente en recuerdo a Gabriel Cayancela, el cual en gesto suplicante viste capucha de reo y sus manos van atadas con grilletes y cadenas; una balanza sostenida por una mano, la cual tiene en uno de los platos la sandalia regalada por el Señor al reo y en el otro las monedas colocadas para corresponder el peso de la sandalia en oro.

El agradecimiento de la señora de Leonardo no quedó únicamente en donar la imagen, ella estableció en instituir la festividad de El Señor de la Buena Esperanza, la cual quedó fijada el 6 de agosto de cada año. De igual forma organizó el rezo o visita a la sagrada imagen todos los viernes.

En información proporcionada por Juan Carlos Girón Sagastume³, descendiente de los esposos Leonardo y basada en un manuscrito familiar,

³Entrevista realizada el 26 de abril de 2012.

se lee que doña Adelina en compañía de sus hijas mayores, vecinas y otras personas establecieron en 1933 los actos para conmemorar la festividad anual en homenaje al Señor de la Buena Esperanza. Dichos actividades iban más del plano espiritual y consistían en el ornato del templo, para lo cual se colocaban cortinas, flores y candelas; el piso era cubierto con pino. El decorado del altar mayor estaba a cargo de una persona especializada en este arte y recibía instrucciones directas de la señora de Leonardo, quien personalmente se encarga de disponer de los colores, espacios, cortinajes y flores, para que todo estuviera listo un día antes de la celebración principal.

Muy de mañana, el día 6, iniciaban los actos litúrgicos con la celebración de misas y horas santas, que tanto personas individuales, familias y colegios habían reservado previamente, estas actividades llevaban varias horas. Un sacerdote oficiante, cantantes y músicos eran contratados para tal ocasión. La misa que mostraba más solemnidad era la de la familia Leonardo la cual regularmente se oficiaba a las diez de la mañana por tres ministros; mientras que el sermón estaba a cargo de un sacerdote orador. Durante el momento eucarístico en las afueras del templo se hacían detonar bombas, cohetes y otros juegos pirotécnicos, los cuales eran acompañados por el repique de campanas.

De lo anterior da fe una nota publicada en uno de los pocos diario que circulaban en Guatemala en la década de 1930: “Dio principio, el 29 de julio, el novenario preparatorio a la festividad de El Señor de La Buena Esperanza, haciéndose el ejercicio en la forma de costumbre. El día 6 del corriente, principal de la solemnidad, la imagen de El Señor de La Buena Esperanza será objeto de suntuosas ceremonias litúrgicas como el año anterior”⁴.

La devoción fue creciendo cada día más, se cuenta que entre sus devotos se encontraban personas pertenecientes a todos los estratos

⁴El Imparcial, 3 de agosto de 1938, p. 4

sociales: amas de casa, trabajadoras de cases particulares, obreros, médicos, empresarios, abogados, hasta políticos, entre otros. Como muestras de agradecimiento por los favores recibidos donaban túnicas de distintos colores, así como ofrendas florales, velas, candelas y plaquetas, algunas de las cuales aún se pueden apreciar en la silla en donde está sentada la imagen⁵. Tiempo después se estableció una asociación de devotos, con el fin de fomentar la devoción entre los fieles.

Ya para la década de 1940, la devoción al Señor de la Buena Esperanza había ganado auge tal como se lee en la noticia siguiente: “Como en años anteriores será celebrada con toda solemnidad en la iglesia de Santa Teresa, el día 8 del corriente, la festividad del Señor de la Buena Esperanza. El novenario en honor de la venerada imagen se principió a rezar el día primero del corriente, en misa que es oficiada diariamente a las 7 de la mañana. Por la tarde del 8, habrá rosario cantado, exposición de su Divina Majestad y sermón. El capellán del templo invita por este medio a los fieles católicos para que concurren a esos actos religiosos⁶”.

En el manuscrito proporcionado por el señor Girón Sagastume se lee lo siguiente: “Quisiera aquí recordad muy especialmente algunas de las personas devotas que con su actuación y asiduidad se distinguieron y dejaron en mi recuerdos inolvidables, tal el caso de los hermanos Berger porque los cinco hermanos –Gustavo, René, Arnoldo, Oscar y Héctor– amenizaban su hora santa con sus fuertes y armoniosas voces varoniles, haciendo de este acto algo espiritualmente bello y hermoso; otra devota especial fue doña Amalia de Martínez, quien acompañada de sus hijos siempre estuvo presente tanto en los preparativos de la festividad como para el rezo semanal del día viernes, el que conducía con especial devoción, en este acto se distinguían muy especialmente las hijas mayores de la familia Leonardo pues Dafne, Aída, Ana y Adelina tenían a su cargo los cánticos que bajo

⁵Información proporcionada por una devota el 14 de mayo de 2012.

⁶El Imparcial, 5 de agosto de 1942, p. 4

la dirección y el acompañamiento del inolvidable “organista don Chilo”, ejecutaban con gran acierto. Entre los colegios participantes en la festividad, recuerdo al Santa Teresita, El Sagrado Corazón, el Roberts, El Carmen, entre otros; personajes siempre presentes fueron el Señor Velásquez y su hijo quienes por varios años se encargaron del arreglo del altar mayor y del cortinaje. Entre los sacerdotes, el Padre Trejo por sus magníficas homilias que dieron realce a los actos litúrgicos⁷. Sin lugar a dudas, la festividad de El Señor de la Buena Esperanza era todo un acontecimiento en una sociedad apacible, en donde las notas religiosas formaban parte de la cotidianidad.

La devoción al Señor de la Buena Esperanza había crecido considerablemente para la década de 1950 y su festividad acarrea una serie de actividades, en donde los elementos religiosos se mezclaban con los populares, basta citar a manera de ejemplo lo siguiente: “El sábado 6 del corriente se celebrará en el templo de Santa Teresa la festividad de el Señor de la Buena Esperanza, cuya imagen se venera en dicha iglesia. El padre capellán invita al pueblo para concurrir a los cultos, los cuales comenzaron el 28 de julio pasado, con un novenario. Todos los días a las siete hay misa; a las tres de la tarde rosario cantado y ejercicio de la novena, y a las seis exposición del Santísimo, plática y bendición. El sábado 6, día de la festividad habrá misas a las seis, a las siete y a las ocho de la mañana, cantadas. A las nueve misa solemne con ministros, orquesta y sermón. Durante el día velación del Señor con horas cantadas a cargo de diversas asociaciones de la capital. A las tres de la tarde, solemne hora santa con predicación. Y a las seis exposición del Santísimo, rosario cantado, plática y bendición. Ese día se llevará a cabo una kermesse, con rifas con preciosos premios, polacas, ricos bocaditos, refrescos, espléndidos platos típicos y un magnifico almuerzo⁸”.

Los cultos del Señor de la Buena Esperanza, en las últimas décadas los ha manejado la “Aso-

⁷Nota manuscrita perteneciente a la familia Girón Sagastume.

⁸El Imparcial, 2 de agosto de 1955, p. 2

ciación de Jesús del Rescate”, su asociación no existe más, sin embargo tiene bastantes devotos y por ello se le mantiene su festividad y su procesión⁹.

Actualmente para conmemorar la festividad de El Señor de la Buena Esperanza se realiza una novena, la cual inicia el 28 de julio. El primer domingo de agosto se lleva a cabo una procesión con la imagen, la cual recorre calles y avenidas aledañas al templo de Santa Teresa, llegando a la Plaza de la Constitución. El cortejo procesional sale alrededor de las 9.30 de la mañana y retorna antes del medio día. Se hace acompañar por colegios y bandas invitadas; así como por hermandades y grupos religiosos.¹⁰ Los vecinos y devotos de los lugares por donde pasa la procesión adornan sus viviendas, elaboran alfombras y queman cohetes y bombas al paso del Señor de la Buena Esperanza.

El 6 de agosto, los fieles visitan el templo de Santa Teresa, la imagen permanece en el anda procesional del primer domingo. Se finaliza la novena; se reza el Rosario y a las 6 de la tarde se oficia una misa, dando así finalizadas las actividades de la festividad.

La imagen ya en su altar recibe día a día la visita de sus fieles y devotos, quienes depositan ofrendas florales; veladoras y candelas. Elevan plegarias, rezan rosarios y novenas en honor a El Señor de la Buena Esperanza.

Parroquia Santo Domingo de Guzmán, Mixco

Según el señor Osberto Gómez¹¹, presidente de la Casa de la Cultura de Mixco, la pequeña imagen de Jesús de la Buena Esperanza que se venera en la iglesia parroquial, Santo Domingo de Guzmán es propiedad de la familia Rivera, misma que se asentó en la comunidad en

⁹Información proporcionada vía electrónica por Pablo Aparicio el 2 de mayo de 2012.

¹⁰En 2012 el cortejo procesional fue acompañado por la Hermandad de Dolores del templo de La Recolectión y la Hermandad del Señor Sepultado, de Santo Domingo.

¹¹Información proporcionada vía electrónica los días 8 y 12 de septiembre de 2012.

el siglo XIX. La escultura llegó a Mixco hace aproximadamente 50 años, y de acuerdo al señor Gómez fue traída de España y adquirida en una tienda especializada en artículos religiosos que se ubicaba en el centro histórico de la ciudad de Guatemala. Por varios años fue la señora Refugio Penagos de Ribera¹² la encargada de realizar los festejos, mismos que coincidían con la fecha del 6 de agosto en que tradicionalmente se celebra a Jesús de la Buena Esperanza en la ciudad de Guatemala.

Colonia Jesús de la Buena Esperanza, zona 6

De acuerdo a la tesis de grado de la trabajadora social Ana Chun, en el lugar que actualmente ocupa la colonia Jesús de la Buena Esperanza, zona 6, se asentaron algunas familias a finales de la década de 1950. Sin embargo, luego del terremoto del 4 de febrero de 1976 el lugar se empezó a poblar de manera considerable. La mayoría de habitantes de la colonia son oriundos de comunidades de los departamentos de Jalapa, Santa Rosa, Baja Verapaz, El Progreso, Jutiapa, Escuintla y Guatemala. Varias de las familias que se han asentado en el lugar llegaron al mismo debido a diversas razones, entre ellas: las condiciones de pobreza extrema que vivían en sus asentamientos originales; la distribución de la tierra en las áreas rurales; la necesidad de abandonar sus poblaciones como consecuencia de los hechos de violencia durante la época del conflicto armado interno (Chun, 1993: 21).

La colonia Jesús de la Buena Esperanza se ubica en la calzada José Milla y Vidaurre, zona 6 de la ciudad de Guatemala; se encuentra limitada al norte con colonias de la zona 18; al sur con la calle Martí; y al este y oeste con comunidades de la zona 6. (Chun, op. cit). Debido a su ubicación en las laderas de un barranco, es uno de los sectores más vulnerables de la ciudad de Guatemala a sufrir las consecuencias de los desastres naturales. En el ramo religioso la capilla de Jesús de la Buena Esperanza depende de la parroquia San Antonio de Padua ubicada en la zona 6.

¹²La señora Penagos de Ribera falleció en 2012.

En la colonia Jesús de la Buena Esperanza sale procesión en honor a dicha advocación el primer domingo de agosto. El cortejo procesional hace su egreso a las tres de la tarde, recorriendo las principales calles de la colonia. En su recorrido es acompañado por fieles y vecinos, quienes elaboraran altares dedicados a honrar a su santo patrono. La procesión retorna a su capilla al filo de las seis de la tarde.

Templo de Santa Rosa, zona 1, ciudad de Guatemala.

La imagen de El Señor de la Buena Esperanza que se venera en el templo de Santa Rosa fue colocada en el mismo aproximadamente en la década de 1970, ya que de acuerdo con un informante para el terremoto de 1976 se encontraba en el recinto¹³. Al parecer es una escultura elaborada en el siglo XX, que hasta hace unos cuatro años era acompañada del penitente con el que se suele representar, sin embargo, la efigie del acompañante fue retirada y adaptada para ser utilizada con otros fines y trasladada a Catedral Metropolitana, ignorándose su destino final¹⁴.

Es necesario anotar que la actual iglesia de Santa Rosa en sus inicios lo fue del beaterio del mismo nombre, adscrito a la orden de Santo Domingo; funcionando además como catedral provisional. La escultura del Señor de la Buena Esperanza se encuentra en el espacio que ocupaba el confesionario próximo al coro, en el cual los sacerdotes daban la comunión a las beatas, quienes guardaban absoluta clausura. (Chajón, 2006: 14).

La escultura venerada en el templo de Santa Rosa se encuentra protegida por una reja de hierro. Presenta los mismos atributos de la advocación original, con la excepción del penitente señalada anteriormente. Algunos devotos han colocado plaquetas de agradecimiento en la pared donde se ubica la imagen. Ocasional-

mente presenta ofrendas florales, así como candelas y veladoras encendidas.

Según refirieron algunos informantes, al Señor de la Buena Esperanza no se le realiza alguna festividad en especial. En años anteriores cuando el templo era atendido por unos religiosos mexicanos, se efectuaba una modesta celebración, al igual que al resto de advocaciones existentes en el templo. Sin embargo, cuando la rectoría de Santa Rosa pasó a la administración de Catedral Metropolitana, se dejaron de realizar estas actividades¹⁵.

Parroquia El Buen Pastor, La Reformita, zona 12¹⁶

Al sur de la ciudad de Guatemala, en la zona 12 se ubica el barrio La Reformita, uno de los más antiguos de esa parte de la capital. Dentro de los límites del barrio se encuentra la parroquia El Buen Pastor, la cual desde hace varias décadas es el reducto espiritual de los fieles del lugar. Los orígenes de la parroquia se remontan a la década de 1940 cuando existía un pequeño oratorio dedicado a San Antonio de Padua, el cual era atendido por religiosos franciscanos, entre ellos Francisco Hernández, Francisco Ita y José María Saraza, todos españoles.

Con el pasar del tiempo la feligresía fue creciendo, por lo que se pensó en la idea de construir un templo de mayores dimensiones. Es así como los esposos Narciso y Balbina Letrán, dueños del terreno en el que actualmente se ubica la parroquia El Buen Pastor¹⁷ cedieron el lugar para tales fines, el cual una vez finalizado fue puesto bajo la advocación de San Antonio de Padua. Sin embargo, en la década de 1960, los religiosos franciscanos fueron sustituidos por otros provenientes de Bélgica, por lo que por razones pastorales se decidió cambiarle el nombre al templo por el de El Buen Pastor, con el que se le conoce hasta el momento. (Foto 15)

¹³Información recopilada el 17 de septiembre de 2012.

¹⁴Información proporcionada por el señor Julio Canel el 17 de abril de 2012.

¹⁵10 avenida y 10 calle de la zona 12.

¹³Información proporcionada el 24 de septiembre de 2012.

¹⁴Información proporcionada el 5 de septiembre de 2012.

La imagen de Jesús de la Buena Esperanza que se venera en la parroquia El Buen Pastor, fue un regalo que hizo un religioso del templo de Santa Teresa. Se sabe que fue esculpida a inicios de la década de 1980 por el escultor Francisco Caravantes¹⁸. Al parecer el principal motivo por el que la imagen fue donada, fue el dar a conocer e incrementar la devoción del pueblo católico a esta advocación de Jesús. La escultura de Jesús de la Buena Esperanza ha tenido distintos altares dentro de la parroquia, debido a las remodelaciones que en la misma se han realizado. En los últimos 15 años la imagen se encuentra a veneración en el ala izquierda a la entrada de la iglesia. Según Julio Canel varias personas relacionan a la imagen de Jesús de la Buena Esperanza con la de Jesús del Pensamiento o la del Justo Juez, no obstante a pesar de tener similitudes, son tres advocaciones de Cristo distintas.

En la parroquia existe la hermandad de “Jesús de la Buena Esperanza” y “Santísima Virgen Inmaculada Concepción, Reina de La Reformita”, fundada en 1982. Desde ese año la agrupación se encarga de realizar las actividades de culto y veneración, tanto a Jesús de la Buena Esperanza como a la Virgen de Concepción, incluido el rezado del mes de diciembre que lleva más de 60 años de realizarse en honor a la Virgen, y cuya celebración antiguamente estuvo a cargo de la tercera orden franciscana. Germán Hernández fue el primer presidente de la hermandad, cargo que ocupó por veinte años. A él le siguieron Santos Hernández, Vicente Musus y Julio Canel¹⁹. En algún tiempo la hermandad fue muy numerosa llegando a contar con más de 35 personas. En 2012 estaba integrada por 15 miembros activos, entre hombres y mujeres; así como de varios colaboradores.

Una de las actividades previas a la celebración de Jesús de la Buena Esperanza, es la veneración que se realiza el domingo de la Ascen-

sión del Señor²⁰. La misma consiste en que la imagen es trasladada a un sitio arreglado para la ocasión, en donde los devotos, hermandades, cofradías, asociaciones y comunidades invitadas realizan media hora de guardia frente a la imagen, tiempo en el cual rezan y solicitan favores a Jesús de la Buena Esperanza. Estas actividades se realizan de una a cinco de la tarde, una vez finalizada, la imagen es trasladada al altar donde permanece el resto del año.

Las celebraciones en honor al Señor de La Buena Esperanza se empezaron a realizar en la parroquia El Buen Pastor en 1982, año en que se fundó la hermandad. Las actividades que se organizan para la festividad inician el 29 de julio con un novenario, el cual concluye el 6 de agosto. El domingo anterior a la procesión se realiza el baile del convite que es acompañado por una marimba, y va marcando los lugares por donde pasará el cortejo procesional. El primer domingo de agosto se lleva a cabo la procesión de la imagen, la cual recorre las principales calles y avenidas del barrio La Reformita, generalmente se hace acompañar de hermandades invitadas²¹. El cortejo da inicio a la una de la tarde, finalizando alrededor de las diez de la noche. Dicha procesión es muy bien recibida por la feligresía católica del barrio, prueba de ello es que a su paso adornan las viviendas, se le quemán cohetillos, bombas, toritos y luces artificiales. Los devotos elaboran alfombras de pino, aserrín y frutas. En los alrededores del templo se colocan algunas ventas de comidas. Los turnos para la procesión son gratuitos.

Como la hermandad no cuenta con ayuda financiera por parte de instituciones religiosas o seculares, más que con las ofrendas de los fieles y de personas que apoyan el culto a las imágenes de la parroquia, se hace necesario agenciarse de fondo para sufragar los gastos de las celebraciones en honor a Jesús de la Buena Esperanza. La hermandad realiza distintas actividades, entre

¹⁸En la parte de atrás de la imagen aparece el nombre del escultor.

¹⁹Julio Canel ingresó a la hermandad en 2000 y desde 2005 es presidente de la misma.

²⁰La Ascensión de Jesús a los cielos se celebra 40 días después del domingo de Resurrección, por lo que cae en fecha móvil.

²¹En 2012 el cortejo procesional fue acompañado por una hermandad invitada del municipio de Sumpango (Sacatepéquez).

ellos rifas, ventas de comida, visita de hogares con la réplica de la imagen de Jesús de la Buena Esperanza, recaudaciones con alcancías y ventas de cromos.

Las personas que acuden a venerar la imagen de Jesús de la Buena Esperanza de la parroquia El Buen Pastor, primeramente lo hacen por fe, ya que muchas han manifestado que a través de sus oraciones frente a tan querida imagen, han obtenido muchos favores y milagros. Otros lo hacen por devoción, ya que la escultura llama a la meditación, contemplación y reflexión. El altar de Jesús de la Buena Esperanza recibe visitas de fieles todos los días del año media vez el templo se encuentre abierto. Las candelas y veladoras siempre están presentes como muestra de veneración y petición.

Son muchos los favores que se han recibido a través de la veneración a Jesús de la Buena Esperanza, los cuales van desde la sanidad a enfermos, reconstrucción de hogares, conversiones, solución de problemas económicos, entre otros. De la imagen que se encuentra en la parroquia El Buen Pastor se puede dar fe que en la parte inferior de su silla posee varias placas de agradecimiento, que los fieles han colocado como muestra de gratitud por un favor o milagro concedido bajo su intercesión.

Jesús de la Buena Esperanza cuenta con su propia marcha oficial, titulada "Milagroso Señor de la Buena Esperanza de la Reformita", escrita por el maestro José Antonio Padilla Gómez.

Otros lugares

Además de los lugares reseñados anteriormente se ha comprobado que existe presencia del Señor de la Buena Esperanza en:

- Templo La Recolectión, ciudad de Guatemala: No se obtuvieron mayores detalles sobre la fecha en que llegó la imagen a este templo. Al parecer cuenta con poca devoción ya que rara vez presenta ofrendas y veladoras.

- Colonia La Esperanza, zona 6 de Mixco: Esa localidad contigua a la populosa colonia El Milagro, también está bajo el patronazgo de El Señor de la Buena Esperanza. Las actividades de feria incluyen entre otras, la elección y coronación de reinas. El día principal de las celebraciones es el primer domingo de agosto. En horas de la madrugada se ofrece una serenata a la imagen. Durante el transcurso del día se colocan ventas de comida; por la tarde se oficia una misa y una vez finalizada se inicia el cortejo procesional el cual recorre las principales calles de la colonia, retronando en las primeras horas de la noche. Una vez finalizada la procesión se efectúa un concierto de marimbas, finalizando la actividad con la quema de toritos²².

Conclusión

La devoción y la veneración a las imágenes de Cristo, la Virgen María y los santos ha sido una constante en la historia del catolicismo. Guatemala, país rico en sincretismo religioso no escapa a esta situación, prueba de ello es la presencia de esculturas y pinturas que representan a seres sagrados dentro de la religión católica.

La veneración al Señor o Jesús de la Buena Esperanza es un ejemplo de lo anterior, no obstante ser una devoción surgida en los albores del siglo XX llegó a enraizarse profundamente en las personas, templos y comunidades a las cuales llegó, hasta tal punto en constituirse parte de la identidad cultural y colectiva de los mimos. Jesús de la Buena Esperanza es una devoción muy querida y venerada por sus fieles, quienes acuden a visitarlo, a implorar su protección y agradecer los favores recibidos. Sus altares raras veces están vacíos, las plaquetas, flores, velas y candelas siempre están presentes. En una sociedad en donde el modernismo y la pérdida de los valores tradiciones crecen cada día más, resulta gratificante observar como estas prácticas heredadas en la mayoría de los casos de generación en generación continúan vigentes

²²Información proporcionada por Estuardo Sabán, vecino de la colonia La Esperanza, 2 de agosto de 2012.

y se constituyen en uno de los tantos elementos que forman parte de la identidad cultural de Guatemala y sus comunidades.

Bibliografía

Asociación de Jesús de la Buena Esperanza: *Novena al Señor de la Buena Esperanza*. S.E. Guatemala, 1966.

Chajón, Anibal: *Vestigios de la Catedral en el templo de Santa Rosa, Boletín La Tradición Popular No. 162*. Centro de Estudios Folklóricos, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, 2006.

Chun Sánchez, Ana Elizabeth: *La desorganización de las áreas marginales una expectativa de trabajo social en Jesús de la Buena Esperanza (Área Puente Belice) ciudad de Guatemala* (Tesis de grado). Universidad de San Carlos de Guatemala, Escuela de Trabajo Social, Guatemala, 1993.

Sálesman, Eliécer: *Vidas de Santos (3)*. Editorial Centro Don Bosco, Colombia, 1999.

Referencias electrónicas

<http://www.carisma.enmiguate.com/oraciones.html>

http://www.corazones.org/lugares/latino_a/ecuador/a_ecuador.htm

<http://mamitadechapi.blogspot.com/2009/03/historia-y-explicacion-de-la-imagen-de.html>

<http://termasdigital.com.ar/2012/08/la-comunidad-de-barrio-sector-el-alto-celebra-el-dia-de-jesus-de-la-buena-esperanza/>



Imagen de El Señor de la Buena Esperanza que se venera en la iglesia de San Agustín en Quito, Ecuador

(Tomada de: <http://quito.cityseekr.com/es/venue/154269-iglesia-de-san-agust%C3%ADn>)



Estampa de devoción popular
(Colección Particular)



Esposos Luis Leonardo y Adelina Rojas, quienes donaron la imagen de El Señor de la Buena Esperanza al templo de Santa Teresa
(Fotografía Juan Carlos Girón Sagastume)



Altar de El Señor de la Buena Esperanza, en el templo de Santa Teresa



Imagen de El Señor de la Buena Esperanza, venerada en el templo de Santa Teresa
(Fotografía del autor)



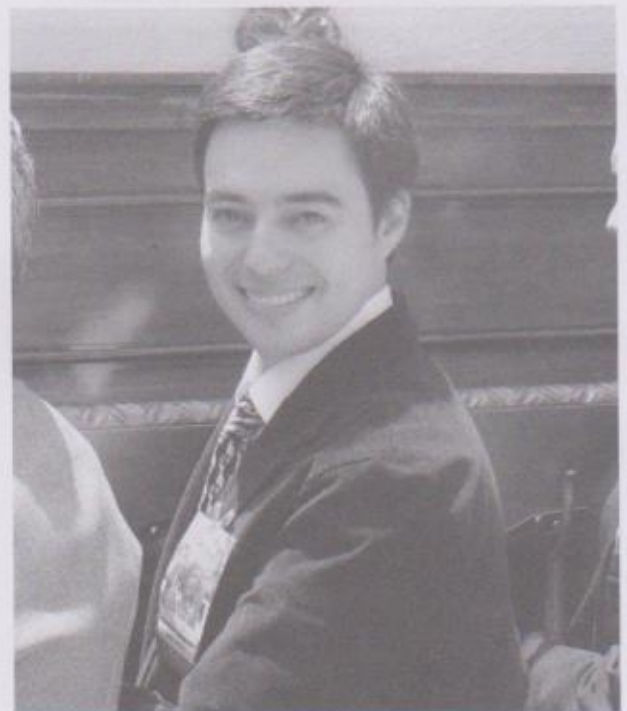
Efigie del penitente que acompaña a la imagen
de El Señor de la Buena Esperanza
(Fotografía del autor)



Cortejo procesional del primer domingo de
agosto de 2012 a su paso frente al Palacio
Nacional de la Cultura
(Fotografía del autor)



Hermandades y asociaciones invitadas du-
rante el recorrido procesional de El Señor de
la Buena Esperanza, templo de Santa Teresa,
agosto 2012



Juan Carlos Girón Sagastume, descendiente
de los esposos Leonardo quienes donaron la
imagen al templo de Santa Teresa
(Fotografía del autor)



Turno extraordinario del cortejo procesional de 2012
(Cortesía Juan Carlos Girón Sagastume)



Imagen de El Señor de la Buena Esperanza,
venerada en la parroquia de Mixco, Guatemala
(Fotografía del autor)



Imagen de Jesús de la Buena Esperanza
venerada en la colonia de su mismo nombre,
en la zona 6 capitalina
(Fotografía cortesía de Víctor Mirón de la
página Web: <http://chapinac.blogspot.com/>)



Recorrido procesional por las calles de la colonia
Jesús de la Buena Esperanza, agosto 2012
(Fotografía cortesía de Víctor Mirón de la
página Web: <http://chapinac.blogspot.com/>)



Imagen de El Señor de la Buena Esperanza, venerada en el templo de Santa Rosa (Fotografía del autor)



Parroquia El Buen Pastor, barrio La Reformita, zona 12, ciudad de Guatemala (Fotografía del autor)



Imagen de Jesús de la Buena Esperanza, parroquia El Buen Pastor (Fotografía del autor)



Julio Canel, presidente de la Hermandad junto a la imagen de Jesús de la Buena Esperanza (Fotografía del autor)



Turno ordinario
del recorrido procesional de 2012
(Cortesía Julio Canel)



Señor de la Buena Esperanza,
templo La Recolección
(Fotografía del autor)



Jesús de la Buena Esperanza en su oratorio,
colonia La Esperanza, zona 6 de Mixco
(Fotografía Estuardo Sabán)

IGLESIA DE SANTA TERESA
4^a. CALLE 8-55 ZONA 1
GUATEMALA C.A.

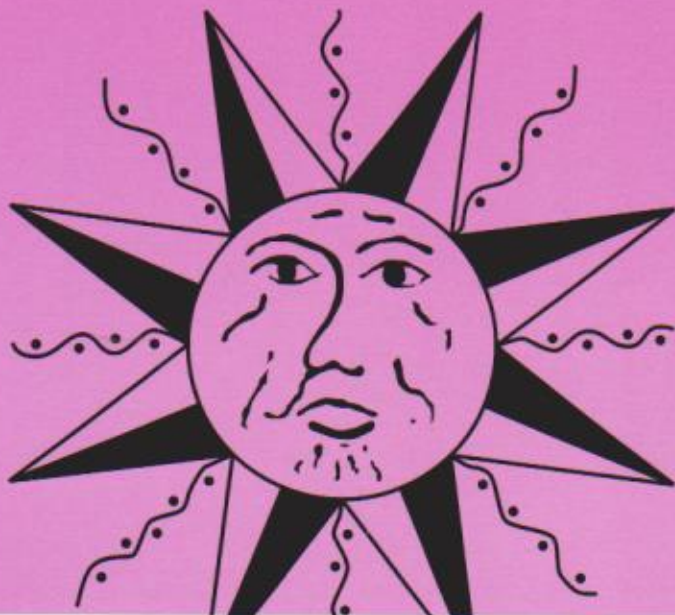


*Novena al Señor de
La Buena Esperanza*

PADRES CARMELITAS

Imagen Milagrosa que se venera en la
Iglesia de Santa Teresa, Guatemala, C.A.

Novena en honor a
Jesús de la Buena Esperanza
(Colección personal)



Centro de Estudios



Folklóricos

Avenida La Reforma
0-09, zona 10 Tel/fax/
2331-9171 y 2361-9260

Director

Celso A. Lara Figueroa

Investigadores titulares

Celso A. Lara Figueroa

Alfonso Arrivillaga Cortés

Aracely Esquivel Vásquez

Artemis Torres Valenzuela

Investigadores interinos

Anibal Dionisio Chajón Flores

Fernando Urquizú

Deyvid Molina

Abraham Solórzano Vega

Fernando García Astorga

Operador de informática

Mario Rodríguez Esquivel

Corrector de pruebas

Guillermo A. Vásquez González

Centro de documentación

María Eugenia Valdez Gutiérrez

Diagramación de interiores y

montaje de cubiertas

Juan José Saz Guevara

Fotografía de portada, contra

portada e interiores

Créditos citados